

Jadav Molai Payeng:

El hombre que plantó un bosque



Jadav Payeng, *alias* Molai Payeng, nació en 1963 en el estado de Assam en India. Vive en la isla de Majuli, a orillas del río Brahmaputra, en el extremo noreste de la India, y es un activista ambiental y un trabajador forestal indio de la tribu Mishings.

¡Este indio es un héroe que actuó solo durante muchos años antes de ser reconocido!

Desde 1979, ha plantado con sus propias manos un bosque de 550 hectáreas, y ha recreado la vida en su isla. Esta isla fluvial, una de las más grandes del mundo, está amenazada de extinción debido a la erosión y las inundaciones: en un siglo, su superficie se ha reducido a la mitad.

Esta iniciativa comenzó hace más de 30 años. Jadav Payeng se llevó el susto de su vida cuando descubrió cientos de miles de cadáveres de serpientes tirados en el suelo: *“Las serpientes estaban muertas por el calor, no había árboles que las protegieran. Me senté y lloré por sus cuerpos sin vida. Fue una carnicería. Avisé al Ministerio de Bosques y les pregunté si podían plantar árboles. Ellos respondieron que aquí no crecería nada y me dijeron que intentara plantar bambú.”*

Estas últimas palabras no le dejaron indiferente. Ante la inacción de las autoridades, Jadav Payeng, que entonces apenas tenía 16 años, ha asumido la tarea que se convertirá en el trabajo de su vida.

“La naturaleza ha creado una cadena alimentaria. ¿Por qué no nos atenemos a ella? ¿Quién protegerá a estos animales si los seres superiores comenzamos a cazarlos?”

Jadav Payeng comenzó a plantar bambú, uno por uno. Después de unos años de trabajo, el banco de arena se ha convertido en un pequeño bosque de bambú.

“Así que decidí cultivar árboles reales. Los recogí y los planté. También traje hormigas rojas de mi pueblo: las hormigas rojas cambian las propiedades del suelo. Me han picado varias veces.”

Hoy, esta isla se ha convertido en un verdadero refugio de fauna y flora. Gracias a él, varios animales en peligro de extinción han podido encontrar un lugar para vivir.

Jadav Payeng pudo recrear un ecosistema real: otras plantas empezaron a crecer, y llegaron aves migratorias y especies en peligro de extinción, como el rinoceronte, el tigre de Bengala y los elefantes. Hoy, el bosque tiene más de 550 hectáreas, más que el Central Park de Nueva York.

Este oasis permaneció desconocido para las autoridades durante 30 años. El Ministerio de Bosques no se enteró de este lugar hasta 2008, cuando una manada de cien elefantes encontró refugio allí, después de, en su camino, haber destruido pueblos, e incluso la cabaña de Payeng.

Las autoridades locales, incluido el curador forestal adjunto Gunin Saika, se

sorprendieron al encontrar un bosque tan denso en este banco de arena. Los lugareños cuya casa había sido destruida por los paquidermos querían cortar esta madera, pero Payeng les dijo que primero debían matarlo, porque los árboles y animales eran como si fueran sus hijos. Ante esta situación, los lugareños decidieron contribuir al proyecto.

Hoy, el llamado “Hombre del Bosque” ha ganado numerosos premios gracias a su iniciativa. Ahora cuenta con el apoyo de una fundación, **Plant for Planet and Peace**, que promueve su iniciativa. William D. McMaster decidió hacer una película para rendirle homenaje. Esa película se titula "Forest Man".



Esta increíble historia muestra que, incluso solos, a fuerza de tiempo, voluntad y coraje, podemos cambiar las cosas y recrear la biodiversidad que nos rodea. ¡Una iniciativa que solo pide ser multiplicada!